humillaciones de la nacion enemiga, es un refinamiento de violencia calculada que raya en la tortura.

» Y sin embargo, se ha ido mas lejos; y prevaliéndose por un sofisma sin nombre de estas mismas crueldades, se ha hecho de él un arma. Han osado pretender que toda poblacion que se defiende es una plaza de guerra, y puesto que se la bombardea, se tiene el derecho de tratarla como fortaleza tomada por asalto. Se ha prendido fuego despues de haber inundado de petróleo las puertas y maderas de las casas. Si no se ha efectuado el saqueo, no se explota menos por eso contra la ciudad la guerra, por lo que debe pagar al capricho del vencedor. Y aun cuando una ciudad abierta no se defiende, se ha practicado tambien el sistema de bombardeo sin explicacion alguna, diciendo que este era el medio de tratarla como si se hubiera defendido y hubiese sido tomada por asalto. Para completar este código bárbaro, no faltaba mas que restablecer la práctica de los rehenes, y la Prusia lo ha hecho, estableciendo por todas partes un sistema de responsabilidades indirectas, que entre tantos hechos inícuos, quedará como el rasgo mas característico de su conducta respecto á nosotros.

» Para garantizar la seguridad de sus trasportes y la tranquilidad de sus campamentos, imaginó castigar todo ataque cometido contra sus soldados ó á sus convoyes, con la prision, el destierro y aun la muerte de uno de los notables del pais. La honradez de estos hombres vino á ser un peligro para ellos, pues tienen que responder con su vida y su fortuna de actos que no podian prevenir ni evitar, y que por lo demas, no eran otra cosa mas que el ejercicio legítimo del derecho de defensa. Los prusianos han tomado cuarenta ciudadanos como rehenes de entre los habitantes notables de las ciudades de Dijon, Gray y Vesoul, so pretexto que no ponemos en libertad cuarenta capitanes de barco hechos prisioneros segun las leyes de la guerra. Pero aunque estas medidas fuesen acompañadas de alguna violencia en su aplicacion, dejaban por lo menos intacta la dignidad de los que tenian que sufrirlas. A la Prusia le estaba reservado unir el ultraje á la opresion. Desgraciados campesinos arrancados por fuerza, retenidos bajo amenazas de muerte, se han visto obligados á trabajar en las trincheras enemigas

y á obrar contra los defensores de su propio pais. Hánse visto magistrados, cuya edad debiera inspirar respeto á los corazones mas empedernidos, expuestos sobre las locomotoras de los ferro-carriles á todos los rigores de la mas cruda estacion y á los insultos de la soldadesca.

» Las iglesias, los santuarios han sido profanados y materialmente envilecidos. Han sido heridos los sacerdotes y las mujeres maltratadas, dichosas si no han sufrido tratamientos mas crueles.

» Parece que en este límite no queda nada ya, de lo que se llamaba hasta aquí con el bello nombre de derecho de gentes, que no haya sido ultrajado violentamente por la Prusia. ¿Han desmentido nunca los actos á este punto las palabras?

» Tales son los hechos, cuya responsabilidad entera pesa sobre el Gobierno prusiano. Nada los ha provocado y ninguno de ellos lleva la marca de esas desordenadas violencias á que ceden á veces los ejércitos en campaña. Es preciso saber que son el resultado de un sistema calculado cuya aplicacion han proseguido los Estados mayores con un rigor científico. Estas prisiones arbitrarias se han decretado en el cuartel general, así como estas crueldades decretadas como medio de intimidacion, estas requisas preparadas de antemano, estos incendios, prendidos friamente con ingredientes químicos cuidadosamente traidos, y estos bombardeos ordenados contra habitantes inofensivos. Todo ha sido hecho con voluntad premeditada. Este es el carácter propio de los horrores que hacen de esta guerra el baldon de nuestro siglo.

» Y no solo la Prusia ha desconocido las leyes mas sagradas de la humanidad, sino que ha faltado á sus empeños personales. La Prusia se honraba conduciendo un pueblo armado á una guerra nacional, y tomaba al mundo civilizado como testigo de su derecho. Pero ahora conduce á una guerra de exterminio á sus tropas trasformadas en hordas de foragidos; y no se ha aprovechado de la civilizacion moderna sino para perfeccionar el arte de destruccion. Y como concecuencia de esta campaña, anuncia á la Europa el aniquilamiento de Paris, de sus monumentos, de sus tesoros, y la rica presa á que convida á la Alemania.

» Hé aquí, Señor...., lo que deseo haceros saber. Aquí no hablamos sino despues de testimonios irrecusables; y si es preciso presentar ejemplos no nos faltarán, pues podreis juzgar por los documentos que van adjuntos á esta circular. Hechos que hareis conocer á los miembros del Gobierno acerca del que estais acreditado.

» Estas apreciaciones no son destinadas solo á ese Gobierno, pues las podeis presentar libremente á todos; pues es muy conveniente que en el momento en que tales actos se cometen, tome cada uno la responsabilidad de su conducta, ya los Gobiernos que deben obrar, ó ya los pueblos que deben señalar estos hechos á la indignacion de sus Gobiernos.

» Admitid, etc.

» Por el ministro de Negocios extranjeros,

» *El delegado*, CHAUDORDY. »

En Chalons se hacia alojar por requisicion en los mejores hoteles á ciertas señoritas alemanas que seguian á los oficiales, dándose fastuosos y quiméricos títulos.

Las compañías de ferro-carriles se veian obligadas á trasportar á Alemania á precios reducidos los muebles, lencería, cuadros y otros objetos procedentes del saqueo. Uno de estos convoyes cayó en manos de los tiradores francos.

Y por último, como muestra, de las pocas personas que quedaron en el pueblecillo de Carrieres-Saint-Denis, cerca de Paris, á la aproximacion de los prusianos, hé aquí una lista

1° De personas que han sufrido la *schlague* [1]:

Domingo Sarasin, maestro carretero.

Leónidas Susane, cultivador.

Labbé, carretero y carnicero.

Jacinto Haudrin, cultivador.

Cárlos Brenu, alcalde provisional.

2° Personas que los prusianos hicieron desaparecer por tener luz encendida despues de las cinco de la tarde:

Alberic Josquin, cultivador.

1. Zurriago de nervios de toro.

Toussain, lavandero.

3° Personas fusiladas:

Biant, cultivador.

En dicho pueblo los entierros no podian ser acompañados mas que por cuatro personas.

Podriamos citar mil casos, pero es inútil. Ya se sabe cuáles son las consecuencias de la guerra, que si no justifica sus hechos ante el derecho de gentes y el respeto á la propiedad, puede, en cierto modo, disculparse á los ojos de los indiferentes, que nada han perdido, pues encogiéndose de hombros dirán: « *Son las consecuencias inevitables de la guerra; eso sucede siempre.* » Pero si á estos mismos indiferentes al mal ageno les cabe alguna parte en dichas consecuencias, exclamarán:

¿Cómo? ¿En el mayor apogeo de civilizacion que el mundo ha alcanzado hasta el presente, se cometen hechos tan monstruosos entre dos pueblos que se llaman cultos, y que indudablemente se habian conquistado el primer rango entre las naciones mas adelantadas? »

Pues bien, sí, ¡interesados ó indiferentes! estas palabras son la condenacion de la guerra; la guerra, que embrutece y embota todo sentimiento de equidad, de justicia y de humanidad. Y si no quereis que estos hechos se reproduzcan y se multipliquen á despecho de la razon, impedid la guerra, hacedla imposible. Suprimid los ejércitos, y con ellos desaparecerá esa falanje de ambiciosos que solo cifra sus esperanzas en la muerte de millares de seres semejantes suyos, y en la destruccion y devastacion de los campos y las ciudades.

Si bien es cierto que debe premiarse el valor, la inteligencia y el patriotismo de los que defienden la independencia ó el honor de su pais, suprimida la guerra por acuerdo unánime de todos los pueblos, el talento, el genio y el valor encontrarian otros caminos donde distinguirse y servir á su patria y á la humanidad entera. En cuanto á los demas.... la azada y el martillo les proporcionarian una modesta existencia, es cierto, pero mucho mas honrosa y preferible.

Basta ya de digresiones, que no serán del gusto de todos; perdóneme el lector que por una vez haya manifestado

mis propias ideas, sirviéndome de disculpa el terrible cuadro que mis ojos han visto!!!

. . . . . .

Desde las batallas del 30 de noviembre y 2 del siguiente mes fueron poco importantes los acontecimientos, pues como dijimos en el capítulo anterior, las operaciones fueron suspendidas á causa del rigor de la estacion.

El dia 5 el comandante Poulizac efectuó un reconocimiento hácia Aulnay, siendo tan dichoso, que sin perder un solo hombre sorprendió tres puestos enemigos trayendo consigo siete prisoneros, cuarenta cascos, dos fusiles y otros efectos.

El dia 6 el Gobierno disolvió el batallón de tiradores de Belleville por actos de insubordinacion y se prendió á Flourens, que habiendo sido destituido anteriormente del mando de dicho batallon, se habia presentado á él en este dia con las insignias de tal.

Hacia algunos dias que el Monte Valeriano permanecia silencioso; así es que los prusianos, visto el rigor de la estacion, creyeron poder encontrar un abrigo tranquilo en Saint-Cloud el dia 9. Pero el humo de las chimeneas los descubrió, y saliendo de su letargo el Monte Valeriano, lanzó algunas bombas en aquella direccion que les obligó á desalojarle precipitadamente, cebándose el incendio de nuevo en esta desgraciada poblacion.

El 7 de diciembre el Gobierno hacia un llamamiento á los generosos sentimientos de la poblacion parisiense para que pusiera á su disposicion todas las camas posibles para recibir los heridos de las próximas operaciones.

La poblacion en tres dias presentó mas de 23,000 camas completas.

El dia 10 se presentaron en el mercado de Paris las primeras hortalizas que habian producido los terrenos libres dentro de Paris despues del sitio forzando su cultivo, y á pesar del prematuro y duro invierno de este año.

En estos dias se suprimió completamente el alumbrado de gas, remplazándole con aceite, á causa de la escasez de de cok y carbon de piedra, reservando este combustible exclusivamente para los globos y las máquinas de construccion de armas.

35,000 quinquès de petróleo consumiendo diariamente 16,000 kilógramos de este líquido remplazaron el alumbrado de gas que ascendia á 80,000 mecheros resultando así que por la noche Paris estaba sumido en tinieblas.

En la noche del 11, creyendo los prusianos que la isla de Gennevilliers estaba desamparada, trataron de pasar el Sena entre Bezons y Charlebourg. Pero no pudieron burlar la vigilancia de los móviles del 5° batallon de Seine-et-Oise.

Los centinelas percibieron en medio del rio algunos barcos en los que iban los prusianos en número de unos 200. En seguida hicieron fuego sobre las embarcaciones, y el Monte Valeriano, al oir el tiroteo, reconoció bien pronto los barcos enemigos por medio de la luz eléctrica. Las primeras bombas se perdieron en el agua, pero otras fueron tan bien dirigidas, que hicieron zozobrar dos de aquellas embarcaciones con los que las montaban. Varios prusianos se salvaron á nado. Algunos móviles fueron heridos.

El dia 12 los prusianos arrancaron los rails y echaron abajo algunas casas delante del Bourget sobre el ferro-carril para impedir el paso de los wagones blindados que tanto daño les causaron en Champigny.

En el mismo dia se canjearon cuatro oficiales prisioneros prusianos por otros cuatro franceses del ejército del Loira que cayeron el dia 2 en poder del enemigo, así fué que sus noticias fueron incompletas.

El Gobierno hizo en dicho dia requisicion de todo el carbon de piedra y cok de los particulares para usos del Estado, así como de la leña propia para el uso de las tahonas con el fin de proveer á estas del combustible necesario.

En la noche del 12, de las doce á las dos de la madrugada, los prusianos intentaron sorprender la planicie de Avron; avanzaron, pues, por los caminos que atraviesan el bosque de Bondy gasta Villemonble, y se aventuraron por las rápidas pendientes que soportan la plataforma de Avron, formados en batalla al centro y protegidos por dos alas de tiradores; pero fueron acogidos por un cañoneo de los mas intensos que los puso en derrota, siendo perseguidos por los proyectiles hasta los bosques donde encontraron un abrigo.

Delante de Creteil hubo otro ataque semejante. Las avan-

zadas francesas establecidas en la quinta de Notre-Dame-aux-Meches sostuvieron el fuego con vigor y energía; pero aumentando sin cesar el número de los agresores, se compendió que estos tenian la intencion de apoderarse de Creteil. Entonces acudieron tropas de línea en socorro de los móviles de la gran guardia, y apoyados por el fuerte de Charenton obligaron al enemigo á replegarse á Montmesly con sensibles pérdidas.

De las cuatro á las cinco y media de la mañana del 13 hubo otro pequeño combate desde la isla de Billancourt hasta el bosque de Bolonia, tomando parte el Monte Valeriano, consiguiendo rechazar al enemigo.

Los fuertes de Issy, Montrouge y Vanves se dejaron oir tambien; y desde el bastion de Auteuil se dispararon algunas bombas á Saint-Cloud.

Las baterías de Saint-Ouen, Courveboie y Monte Valeriano tiraron sobre Montresson donde se habian mostrado algunas masas de caballería.

El dia 3 se mandó fundir la vajilla de plata del palacio de las Tullerías.

El dia 14 debian bajar las cañoneras el Sena por Billancourt y Bolonia para efectuar un reconocimiento, teniendo que pasar bajo los fuegos de los puestos enemigos. Esta operacion era mas difícil porque era preciso pasar bajo un arco á la derecha y el agua tenia poca profundidad. Las tripulaciones lo consiguieron, evitando al mismo tiempo encallar delante del enemigo. Este se apresuró á dirigir el fuego contra las embarcaciones, pero protegidas estas por los móviles de la orilla derecha y los fuertes Monte Valeriano é Issy, pudieron operar su movimiento.

Los fuertes cañonearon la península de Croissy donde se hallaban los prusianos, hasta hacerla casi inhabitable, así como sus posiciones de Orgemont, Houilles y Montresson.

La temperatura mejoró un poco en estos dos dias, y á favor de la niebla, los prusianos avanzaron sus obras por diversos puntos.

Hasta el dia 16 no llegaron al Gobierno los despachos de Gambetta del 5, anunciando la evacuacion de Orleans y el reemplazo del general Aurelles de Paladines por el general Chanzy.

Daban asimismo la noticia de que los prusianos habian levantado el sitio de Mezieres y de Montmedy; que el general Briand cubria el Havre; que el general Faidherbe habia reemplazado á Bourbaki en el Norte; y que Garibaldi detenia á los prusianos entre Autun y Dijon.

Otro despacho del 11 llegado el mismo dia anunciaba que el ejército del Loira se habia dividido en dos cuerpos, uno al mando de Chanzy y el otro al de Bourbaki. El primero sostenia los ataques hacia seis dias del duque de Mecklembourg y del príncipe Federico Cárlos sin perder terreno entre Josnes y Beaugency. Bourbaki se habia retirado sobre Bourges y Nevers. El Gobierno se habia trasladado á Burdeos; que Manteuffel habia marchado de nuevo hácia Paris desde Harfleur, y que el general Bresolles en Lyon con 30,000 hombres se disponia á marchar al Este, sostenido por Garibaldi y las guarniciones de Besanzon y Langres. Gambetta se hallaba en Tours y marchaba á Bourges á ver al general Bourbaki.

Decia asimismo que la Francia entera aplaudia al general Trochu por la respuesta que dió á Moltke.

Un despacho del rey Guillermo fechado el 6 en Versalles anunciaba que en las victorias de Orleans sus tropas habian hecho 10,000 prisioneros y cogido 77 cañones y 4 cañoneras. Y delante de Rouen habia sido derrotada la division francesa que habia salido al encuentro de los prusianos perdiendo un cañon y 400 prisioneros, replegándose al Havre.

El dia 17 los prusianos establecieron en el terrado del palacio de Meudon un aparato eléctrico que alumbraba el fuerte de Issy y sus alrededores.

El 18 se recibió otro nuevo despacho de Gambetta con fecha del 14, en el que hacia los mayores elogios del general Chanzy que habia evitado un movimiento del príncipe Cárlos con objeto de envolverle (*mouvement tournant*), sosteniéndose en perfecta seguridad en el Perche. Gambetta se encontraba en Bourges reorganizando con Bourbaki los cuerpos 15, 18 y 20 del primer ejército del Loira. El de Chanzy se componia del 16, 17 y 21. Anunciaba asimismo que en el Norte Faidherbe habia vuelto á apoderarse de La Fere, y daba cuenta tambien de que los prusianos habian cortado el cable submarino que correspondia con Inglaterra.

Tambien se recibió la noticia de que la fragata francesa *Venus*, al mando del almirante Dupré, habia echado á pique en los mares de la China á la fragata prusiana *Elha*, despues de un combate encarnizado.

Igualmente se supo la formacion de un ejército de 100,000 hombres en Clermont-Ferrand (Auvernia).

Los prusianos hicieron saltar el dia 18 la estacion, la via y las casas contiguas al ferro-carril, en el Bourget, para impedir el paso de la locomotora blindada que los franceses tuvieron la imprevision de mostrar algunos dias antes.

El dia 20 el general Trochu salió de Paris para ponerse al frente del ejército y comenzar de nuevo las operaciones. Empezáronse con ardor, pero habiendo bajado la temperatura hasta 10 y 11 grados bajo cero, fuerza fué el suspenderlas otra vez el dia 25. Hé aquí un resúmen de los hechos de estos dias.

El dia 21 los generales Malroy y Blaise, á las órdenes del general Vinoy, ocuparon sin gran dificultad los pueblos de Neuilly-sur-Marne, Ville-Evrard y la Maison Blanche.

El reducto de Avron y el fuerte de Nogent apoyaron la operacion.

El general Favé, que mandaba la artillería del tercer ejército fué herido.

Las tropas del almirante la Ronciere atacaron por la mañana el Bourget, compuestas de soldados de marina, de línea y guardias móviles del Sena.

La primera columna entró en el pueblo é hizo 100 prisioneros, pero no pudo sostenerse en él ante fuerzas muy numerosas, teniendo que retirarse con bastantes pérdidas, sobre todo de marinos que pelearon con tenacidad.

El general Ducrot hizo avanzar entonces parte de su artillería que empeñó una accion violenta contra las baterías del puente Iblon y de Blancmesnil, ocupando por la noche la granja de Groslay y Drancy.

Por la parte del Monte Valeriano el general Noel hizo una fuerte demostracion á eso de las siete de la mañana á la izquierda sobre Montretout, al centro hácia Buzenval y Longboyau, á la vez que por la derecha el comandante Faure se oderaba de la isla de Chiard.

Al penetrar este jefe en dicho punto á la cabeza de una

compañía de tiradores francos de Paris, fué gravemente herido. Tambien murió el capitan Haas, que mandaba dicha compañía.

La niebla fué un gran obstáculo para el tiro de la artillería.

En el ataque del Bourget murió el comandante de los tiradores francos de la prensa, M. Rolland, en un combate al arma blanca.

El 134º y 138º de la Guardia nacional tuvieron tambien sensibles pérdidas.

Este es el relato oficial :

21 de diciembre de 1870.

« Las operaciones militares emprendidas hoy han sido interrumpidas por la noche.

» A nuestra derecha los generales de Malroy y Blaise, bajo las órdenes del general Vinoy, han ocupado felizmente Neuilly-sur-Marne, Ville-Evrard y la Maison-Blanche. El fuego del enemigo ha sido apagado sobre todos los puntos en que habia establecido un combate de artillería muy vivo. El general Favé, mandando la artillería del tercer ejército, ha sido herido.

» El cerro de Avron y el fuerte de Nogent han apoyado la operacion.

» Desde por la mañana las tropas del almirante de La Ronciere han atacado el Bourget : estaban compuestas de marinos, tropas de línea y guardias móviles del Sena. La primera columna que habia penetrado en el pueblo no pudo continuar en él, y se retiró despues de haber hecho un centenar de prisioneros, que fueron trasladados á Paris.

» El general Ducrot hizo entonces avanzar una parte de su artillería, que trabó una accion muy violenta contra las baterías del Pont-Iblon y de Blanc-Mesnil, ocupando esta noche la granja de Groslay y Grancy.

» Por el lado del Monte Valeriano, el general Noel, á las siete de la mañana, hizo una fuerte demostracion á la izquierda sobre Montretout, al centro sobre Buzenval y Longboyau, al mismo tiempo que sobre su derecha el jefe de batallon Faure, comandante de ingenieros del Monte Valeriano, se apoderaba de la isla del Chiard. En el momento